

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos

VIII

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VIII

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto portada: *Antigua iglesia parroquial de Doña Mencía*

Diseño y maquetación: A.G. UNIGRAF, S.L.

Imprime: A.G. UNIGRAF, S.L.

Polígono Industrial "La Estrella" parcelas 1 y 2
14640 VILLA DEL RÍO (Córdoba)

Tel. 957 176 286

Fax 957 177 022

ISSN: 1577 - 3418

Dep. Legal: CO - 812 - 02

LA ANTIGUA IGLESIA PARROQUIAL DE MONTALBÁN

Manuel Pérez de la Lastra Villaseñor

Cronista Oficial de Montalbán

Fue construida a principios del siglo XVI a expensas del Duque de Medinaceli, pero por motivos que se ignoran las obras se paralizaron terminándose un siglo después, ya que la primitiva parroquia - actual Ermita de la Madre de Dios - era insuficiente debido a sus reducidas dimensiones y al aumento de la población, para acoger a los fieles que asistían a los cultos que en ella se celebraban.

En el año 1964 siendo párroco D. Joaquín Granados, fue derribada por encontrarse en estado ruinoso, versión no compartida por la mayor parte de los montalbeños; en realidad, necesitaba algunas reparaciones, sobre todo en la cubierta, por las filtraciones que a causa del mal estado de los tejados se producían en tiempo de lluvia, pero no amenazaba peligro, prueba de ello que no se interrumpió el culto hasta que empezó su demolición, no se pudo hacer nada para evitarlo, desapareciendo aquella obra de arte, orgullo de Montalbán. Tenía bella fachada y una portada conocida por la Puerta del Sol, algo más arriba y en su eje vertical un rosetón ovalado con artística vidriera que daba luz al coro, una ventana al trascoro, otra en la parte baja para iluminar el Batisterio y una pequeña para el reloj; como remate una grandiosa espadaña de ladrillo visto compuesta de dos cuerpos con cuatro pilares, aunque los arcos del primer cuerpo estaban cegados, sobre estos, tres vanos terminados en arcos, el central más alto que los laterales, rematados por un frontón triangular decorado con piezas de cerámica de vivos colores, de los que colgaban cuatro campanas, tres de gran tamaño y otra más pequeña.

La entrada principal estaba cubierta por una bóveda de yesería profusamente decorada con el escudo del Duque de Medinaceli en el centro, tenía una puerta frontal de grandes dimensiones y dos más pequeñas en los laterales.

El templo era de tres naves en forma de cruz latina, la central de mayor altura y anchura que las laterales, estaban separadas por robustos pilares rec-



Fachada de la antigua Iglesia

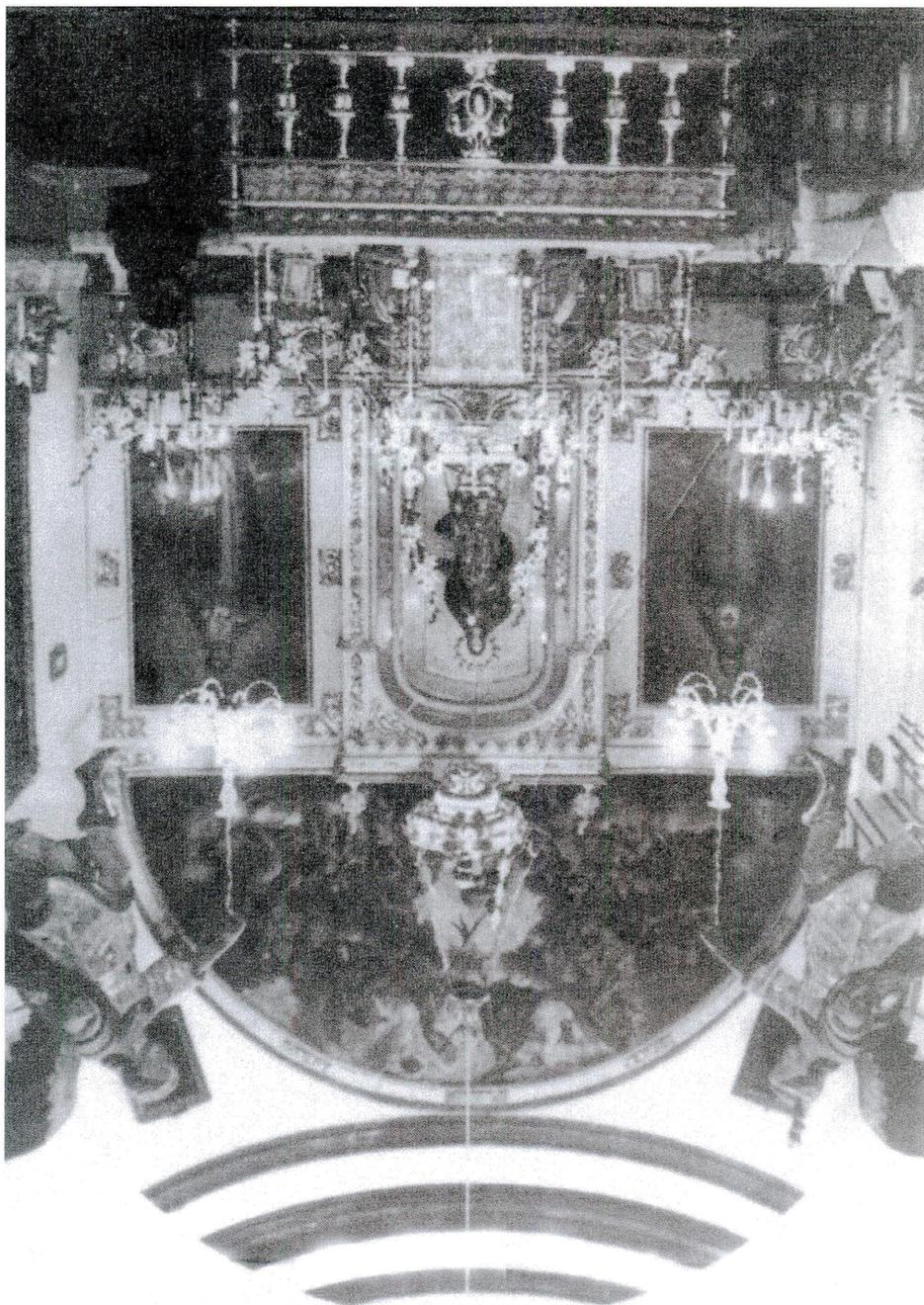
tangulares de piedra labrada en los que se apoyaban seis arcos ojivales y cúpula con decoración floral, flanqueada por dos ángeles lampararios; en las pechinas, los Evangelistas y sus símbolos. El pavimento era de lozas de barro cocido.

La cúpula de la nave central se cubría con un artesonado de madera noble con tirantas de lacería y en las laterales, las bóvedas eran de yesería sin decoración.

A la entrada, en el lado izquierdo, el Batisterio, cerrado por una reja de madera torneada, en su interior la pila de piedra labrada y un cuadro de grandes dimensiones con el Bautismo de Cristo, a su lado la puerta de la escalera para subir a la torre, frente a ella otra de estilo barroco de acceso al coro en el que estaba el órgano, instrumento de grandes dimensiones y una artística sillería.

El retablo de la Capilla Mayor era de madera tallada y dorada, con tres calles formadas por columnas salomónicas decoradas con hojas y racimos de vid, en la central se alojaban las imágenes de San Pedro en Cátedra y San Pablo, en las laterales en artísticas repisas, San Acisclo y Santa Victoria, San Marcos y San Sebastián y los escudos del Duque de Medinaceli; en los extremos dos cuadros de regular tamaño, con San Antonio Abad y San José con el Niño. Coronaba el retablo una magnífica talla de Nuestra Señora de Gracia, titular de la iglesia.

En la cabecera de la nave de la Epístola, la Capilla de San Miguel, de estilo plateresco con exuberante decoración, la bóveda estaba pintada al óleo con ángeles tocando trompetas tras los pentagramas. El retablo era de madera dorada y policromada de delicada labor con una hornacina que cobijaba la imagen de su titular, magnífica talla anónima del siglo XVIII; en el lateral izquierdo el retablo de la Virgen del Rosario, procedente de la ermita de San Sebastián. A continuación, la Capilla de la Virgen de la Cabeza, de sencilla traza, construida en el 1802, costeada por D. Antonio Crespo; era de reducidas dimensiones con bóveda de yesería sin decorar; un modesto retablo con la imagen en hornacina y varios cuadros en los extremos; al lado izquierdo otro retablo con el Señor Amarrado a la Columna, que por su pequeño tamaño era llamado " El Amarraito " y en el derecho el de San José "el Viejo". Junto a ésta y sobresaliendo al exterior, la Capilla barroca de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de planta cuadrada de gran amplitud y altura, con cúpula profusamente decorada con ángeles y motivos vegetales, fue construida en el 1820 por D. Antonio de Villalba y Pineda, Caballero de la Real Maestranza de Ronda y Alguacil Mayor del Santo Oficio, para enterramiento familiar. Estaba compuesta por tres magníficos retablos, el del Santo Sepulcro en madera tallada y policromada; el de Nuestra Señora de las Angustias, de bella decoración, que procedía de la primera ermita del Calvario. En la parte frontal otro retablo de estilo neoclásico con tres hornacinas, que alojaban las

Capilla del Sagrario

imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de los Dolores y San Juan; en los ángulos sobre repisas, la Verónica y la Magdalena. En la clave del arco que la comunicaba con el templo colgaba una gran lámpara de plata.

En la nave del Evangelio, junto al altar mayor, estaba la Capilla del Sagrario, de planta rectangular compuesta de dos espacios; el primero tenía cúpula con exuberante decoración y dos suntuosos retablos, el de la derecha dedicado a San Francisco de Asís, patrón del pueblo, en madera de caoba en su color con cuatro columnas octogonales recargadas de ornamentación y dos hornacinas con las imágenes de San Francisco y San Nicolás de Bari y el de la izquierda al Corazón de Jesús, en madera tallada y dorada con columnas salomónicas profusamente decoradas; en los intercolumnios dos magníficas hornacinas que alojaban las imágenes de San Joaquín y Santa Ana, y la puerta que la comunicaba con el altar mayor y la sacristía.

En los pilares que sustentaban el arco divisorio de entrada al Sagrario, dos ángeles sostenían lámparas de plata, estando coronado con una cúpula de linternillo decorada, de la que pendía una lámpara de plata cincelada; en las pechinas los Evangelistas y sus símbolos.

El altar ocupaba el muro frontero, se componía de una artística hornacina en la que se alojaba la imagen de la Purísima Concepción sobre peana; en los extremos dos óleos con el Corazón de María a la derecha y a la izquierda el Corazón de Jesús, en el ático un lienzo con marco semicircular en el que estaba representada la Gloria; sobre la mesa altar el Sagrario con artística puerta de plata cincelada, en los extremos dos ángeles arrodillados sosteniendo velas, varios candelabros y jarrones con flores. En el lado izquierdo de la capilla había un retablo neoclásico con la Oración en el Huerto y un óleo con la Anunciación, de la escuela de Morales.

Adosados a los muros del templo, varios altares, junto al Sagrario el de la Virgen del Carmen, compuesto de dos cuadros con Santa Teresa y San Juan de la Cruz, en el centro la imagen de su titular y en la parte superior el escudo del Carmelo; otro neoclásico de yesería imitando mármol con la imagen del Cristo de las Penas, costeadado por D. José Saetero. Entre los altares varios óleos, con la Purísima Concepción, San Jerónimo y Jesús Nazareno y dos ventanas con cristalería de colores.

Entre las Capillas de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de la Virgen de la Cabeza, estaba el retablo de la Virgen de la Aurora, de bella factura y líneas delicadas, fue construido en el 1802 y costeadado por D. Miguel Prieto. En el espacio comprendido entre la puerta lateral y la Capilla de Jesús Nazareno, un retablo de estilo barroco dedicado a la Virgen de Fátima, obra del escultor local Francisco Adamuz.

La Sacristía estaba tras el altar mayor y la capilla de San Miguel, era de gran amplitud, en la que había una mesa de regular tamaño, dos arcones y tres alacenas, una de ellas policromada con los Evangelistas representados en las puertas, donde se guardaba el Cáliz, el Pelicano y la Patena., otra para los libros diarios, y la última metálica para guardar el tesoro; tres espejos con marcos barrocos, un Crucificado, y en la pared una pila de mármol rosado.

Junto al segundo pilar de la nave central, estaba el púlpito en madera de caoba primorosamente tallado, con el tornavoz en forma de pirámide. En los muros el Vía Crucis, compuesto de catorce pequeños cuadros con escenas de la Pasión.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba